PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN Y/O DIFUSIÓN

VIVIENDO LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

Hace un año, comenté cómo la inteligencia artificial (IA) empezaría a moldear nuestras vidas, preguntándonos si sería nuestra mejor aliada o una fuerza difícil de controlar. Pues bien, el pasado jueves 12 de septiembre, en un evento especial presentado por Oprah Winfrey, se entrevistó a líderes clave en la evolución de la IA. Por si fuera poco, ese mismo día se lanzó el OpenAI o1, que es la última serie de los modelos de inteligencia artificial, cuya característica es razonar más antes de responder.

Si hace un año estaba convencida de que no podíamos ignorar ni rechazar la IA, ahora estoy aún más segura de que es prácticamente imposible prever hasta qué punto cambiará nuestra forma de vivir. El reconocido físico Michio Kaku, al referirse a los avances en computación cuántica y la IA, afirmó que apenas hemos arañado la superficie de lo que es posible. Lo que viene no es solo una evolución tecnológica, sino una auténtica revolución que desafiará nuestras nociones de lo que significa ser humano en un mundo dominado por la tecnología.

Las oportunidades están despegando y, si nosotros y nuestras organizaciones no estamos a bordo, corremos el riesgo de quedarnos atrapados en el pasado. Mis recomendaciones son simples, pero cruciales. Primero, reserven unos minutos cada día para investigar sobre la IA y sus avances. En segundo lugar, piensen en cómo estas tecnologías pueden mejorar su desempeño personal y profesional. No se engañen pensando que ya han alcanzado su máximo nivel de productividad: la IA puede elevarlo mucho más. Tercero, acérquense a expertos en tecnología y descubran qué herramientas pueden ayudar a sus organizaciones a ser más eficientes. Cuarto, presten especial atención al impacto de la IA en sus sectores específicos, porque será inevitable. En educación, por ejemplo, el paradigma, tal como lo conocemos, quedará obsoleto en cuestión de años, y nuestras competencias solo serán útiles si formamos equipo con la IA. Quinto, prepárense para lo inesperado, porque el camino que nos espera es desconocido y está lleno de desafíos.

Entender los conceptos básicos ya es un gran paso, pero no se queden ahí. Participen en las discusiones sobre términos como *brain-computer interface*, *AI agents*, *artificial general intelligence*, *neural networks*, *machine learning* y *deep learning*, porque muy pronto serán parte de nuestra vida diaria. Las mentes más brillantes del mundo ya no se preguntan si la IA podrá hacer algo, sino cuándo lo hará. No podemos limitarnos a ser meros espectadores de esta transformación. El costo de no participar activamente en este proceso podría ser muy alto. Los invito a que adquieran una comprensión avanzada de la IA, porque este conocimiento será vital para garantizar su implementación ética y responsable.

Mantenerse al día con estos avances no es solo una cuestión de adaptación profesional, es nuestra oportunidad de formar parte de una revolución que redibujará los cimientos de la educación, la economía, el medio ambiente y nuestras relaciones. Ser curiosos y capacitarnos en IA ya no es opcional, es esencial para asegurar nuestro futuro profesional y social, y para construir un mundo más informado, inclusivo e innovador. F

Rosa María Fuchs

Jefa del Departamento Académico de Administración de la Universidad del Pacífico.